Rutas del 27
Sevilla
Los poetas de Mediodía
1. REVISTA MEDIODÍA: Calle San Eloy 55
2. RAFAEL PORLÁN: Calle Jimios 13
3. JOAQUÍN ROMERO MURUBE: Calle Cardenal Spínola 21
4. RAFAEL LAFFÓN: Calle Cardenal Cervantes
5. ALEJANDRO COLLANTES: Calle Escuderos 2 (Actual Calle Señor de la Sentencia)
6. JUAN SIERRA: Plaza Nueva
7. MANUEL HALCÓN: Calle Alfonso XII, 50
8. CENAS SUPERREALISTAS: Calle Sierpes, 24
Los lugares del 27
9. Las veladas del Hotel París: Plaza de la Magdalena
10. Las conferencias del Ateneo: Calle Rioja (Hoy, galerías comerciales Centro Rioja)
11. Finca de Sánchez Mejías: Carretera de Pino Montano
12. Noche surrealista en el Manicomio de Miraflores: Ronda Supernorte-Carretera de Pino Montano
13. La coronación de la Venta de Antequera: Avenida de Jerez, 54 en Bellavista.
14. La travesía del Guadalquivir
Los poetas del 27
15. PEDRO SALINAS: Avenida María Auxiliadora, 8
16. LUIS CERNUDA: Calle Conde de Benomar (Actual Calle Aire)
17. FEDERICO GARCÍA LORCA: Reales Alcázares
18. JORGE GUILLÉN: Calle Cardenal Lluch, 68
19. FERNANDO VILLALÓN: Calle San Bartolomé, 1
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
cicus
Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla
FUNDACIÓN MACHADO
GUADALQUIVIR
RIO GUADALQUIVIR
TRIANA
LA CARTUJA
CATEDRAL
ALCÁZAR
FÁBRICA DE TABACOS
PLAZA DE TOROS
CARCEL
HOSPICIO
LA TRINIDAD
CAMPO DE LOS MARTIRES
PRADO DE SN. SEBASTIAN
FABRICA DE ARTILLERIA
TALLERES DE PIROTECNIA
CONVENTO DE CAPUCHINOS



Minervas del 27
las revistas de una generación

¿Dónde se alojaron los poetas del 27 durante su visita a Sevilla en diciembre de ese mítico año? ¿Qué fiestas celebraron? ¿Qué significó la ciudad para la Edad de Plata? El lector-paseante puede seguir tres itinerarios para descubrir el 27 a modo de topoliteraturas. El primer recorrido propone seguir los lugares donde se reunían los escritores de la revista *Mediodía*, plataforma de difusión del 27 sevillano. La segunda ruta desvela los escenarios que recorrió la «brillante pléyade» de poetas de Madrid en los recitales organizados por el Ateneo. Y el tercer paseo invita a reconocer en qué espacios sevillanos se inspiraron los poetas del 27.

Comisariado
Eva Díaz Pérez

Diseño gráfico
Estudio Manuel Ortiz

Impresión
Imprenta Sand

Plano de Sevilla:
Benito Chías, J. Soler. Barcelona, Alberto Martín, ca. 1913-1919.
Archivo General Militar de Madrid.

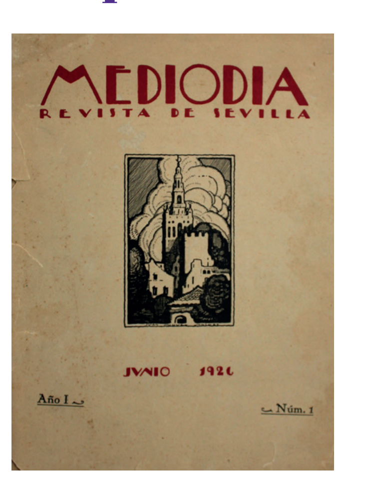
Fotografías:
Ayuntamiento de Sevilla, ICAS, Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones; Residencia de Estudiantes, Madrid





FUNDACIÓN MACHADO

Los poetas de Mediodía



1. REVISTA MEDIODÍA: Calle San Eloy 55

La revista *Mediodía* nace en 1926 y se edita en la Imprenta Mejías y Susillo que con el tiempo se llamó Gráficas del Sur. Es la época de los preparativos de la Exposición Iberoamericana con una ciudad atravesada por los aires de la modernidad. El zepelín recorre sus cielos y parten de Tablada los raids de las nuevas epopeyas de la aviación. Asombran las luces del cinematógrafo y se baila el jazz y el charlestón en una Sevilla aún costumbrista y pintoresca. *Mediodía* traerá a la ciudad la fiebre de la nueva estética.

2. RAFAEL PORLÁN: Calle Jimios 13



Porlán fue el secretario de *Mediodía* y a su casa de la calle Céspedes 6 llegaban muchos de los originales que luego se publicaban en la revista. El poeta, que definía su estética ideal como una síntesis entre la arquitectura de Racine y un lance lagartijero, fue autor del poemario *El pez en la jaula*, el ensayo *Pirrón en Tarfía* y el guión surrealista *El arpa y el bebé*. Era cordobés y murió en Jaén, pero en Sevilla vivió sus mejores años: «Debo a Sevilla, entre otras cosas inefables, mi salida al mar y la sal de una mágica Andalucía marinera, que es como un contorno y casi ingrediente de Sevilla, con farolas de gas y olor a habano, sobre cuyos terrados siguen engallados los soñadores mástiles de unos barcos de guerra, perfumados por esa elegantísima elegancia de los linajes venidos a menos».

3. JOAQUÍN ROMERO MURUBE: Calle Cardenal Spínola 21



Fue uno de los grandes impulsores de la revista *Mediodía* y autor de ensayos que divagan sobre el alma de la ciudad como *Los cielos que perdimos*, *Discurso de la mentira* o *Sevilla en los labios*. Desde 1934 hasta el año de su muerte en 1969 fue alcalde conservador del Alcázar. Antes residió en la calle Cardenal Spínola 21 cuando se trasladó de joven desde su pueblo de Los Palacios para estudiar en la capital. Así evoca el barrio de San Lorenzo en el poemario *Sombra apasionada*: «Barrio de río, en el río/ ha roto su fino espejo/ y el río se lleva al barrio/ roto, en el barco del cielo.// Fachadas verdes, azules./ Esquinas de cal. Conventos./ La tarde entra por el río/ al barrio de San Lorenzo.// …Campanas van por el aire/ buscando de nube un lecho…».

4. RAFAEL LAFFÓN: Calle Cardenal Cervantes

El miembro de *Mediodía* y autor de *Sevilla del buen recuerdo* nació en esta calle que describió como silenciosa, solitaria y fría. «En la calle del Cardenal se estrangulaba el silencio emparedado», evoca como recuerdo de un lugar en el que sonaban las voces monjiles del convento de San Leandro. Laffón fue uno de los grandes evocadores de una Sevilla desaparecida con calles iluminadas con luz de gas amarilla, toque de ánimas, nieblas y comedores con braseros de cobre donde humea la alhucema vieja. Collación con casas habitadas por «tiernos espectros desteñidos que escapan de los roperos de luna del siglo XIX» y perdidos protocolos de noviembre con «medrosos cuentos, aires de escarchados filos, picardigüelas, sustos y castañas asadas». Laffón también vivió en la calle Betis, donde su padre era médico en la Casa de Socorro, y murió en la calle Cardenal Spínola 20.

5. ALEJANDRO COLLANTES: Calle Escuderos 2
(Actual Calle Señor de la Sentencia)

En la casa familiar del poeta Alejandro Collantes se fraguó el sueño de *Mediodía* porque en esta calle del barrio de la Macarena tuvieron lugar las primeras reuniones del grupo. Alejandro Collantes fue uno de los impulsores de las cenas suprarrealistas, que eran como un remedo delicioso y un punto castizo de las *soirées* parisinas de la vanguardia. Murió muy joven en 1933 en la calle Gloria 3 una tarde de verano de esas en las que se pregonan los jazmines y se desesteran los suelos de las casas: «El mundo tenía aquella tarde ese color anaranjado que nos persigue hasta el último rincón de la casa. (…) Era el mes en que los ladrillos desnudos de las habitaciones exprimen tristezas de viajes recientes y las sirenas de los barcos retumban claras en el centro de la ciudad», escribió su amigo Juan Sierra en *Sevilla en su cielo*.

6. JUAN SIERRA: Plaza Nueva

Otro de los miembros de *Mediodía* fue Juan Sierra, que se convirtió al final de sus días, ya en los años ochenta, en la figura de referencia de los jóvenes poetas, en una especie de Verlaine en París, porque era el puente con los tiempos de la perdida Edad de Plata. Los textos de Sierra están recorridos de cenizas antiguas, flores frías, horas de naranjos negros, cansancio de jardines cerrados, helado sol en corredores largos. Su infancia está asociada a la Plaza Nueva de la que escribió en su obra *Sevilla en su cielo*: «Nuestros juegos en aquella hora tan honda del verano, cuando se encendían los primeros faroles, y los cascos de los caballos de los landós eran como teclas de oro en la perla calurosa del anochecer».

7. MANUEL HALCÓN: Calle Alfonso XII, 50

Manuel Halcón fue otro de los grandes autores de *Mediodía*. El autor de *Aventuras de Juan Lucas*, *Manuela* o *Monólogo de una mujer fría* publicó un libro por el que fue denominado como el Lampedusa español: *Los Dueñas*, historia de una familia andaluza afincada en el campo entre los siglos XIX y XX. Nació en la calle Alfonso XII y participó de las aventuras vanguardistas de *Mediodía* como la expedición de surrealismo campero que vive en la mítica isla de Tarfía con Fernando Villalón y Rafael Porlán entre albures y nereidas. Ingresó en la Real Academia Española de la Lengua —sillón F— y gracias a él se incorporaron muchas palabras del ambiente rural del Mediodía en el diccionario. Él confesaba: «Sevilla está disuelta en el campo. Yo soy un hombre campero. En las espadañas de Sevilla crece hierba campera, de las que comen las vacas».



8. CENAS SUPERREALISTAS: Calle Sierpes, 24

Las famosas cenas de Mediodía se celebraban el primer sábado de cada mes. Los lugares de encuentro solían ser el Café Colonial en la calle Sierpes 24 (y Velázquez 5 y 7), el Pasaje de Oriente en la calle Albareda o el Salón Dorée, que era como llamaban al comedor del Suizo Chico. En estas veladas invitaban a personajes que admiraban y por allí pasaron desde Gerardo Diego y Jorge Guillén hasta la actriz Pola Illery, protagonista de *Bajo los cielos de París*. La joven creyó que los poetas de Sevilla eran bohemios con barbas y los Mediodía no la decepcionaron apareciendo disfrazados. Romero Murube recordó la Cena de las Barbas en *Sevilla en los labios*: «Bajo los techos de Sevilla yo quiero hacer la canción de Pola (…). Pola, no tengas miedo. Los poetas de Sevilla contendremos el ansia de beber tu sangre como único licor digno de este tiempo y de esta cena».

Los lugares del 27



9. Las veladas del Hotel París: Plaza de la Magdalena

El Hotel París fue el lugar en el que se alojaron los poetas del 27 a su llegada a Sevilla el 15 de diciembre de ese año. Para Guillén era «silencioso, blanco, íntimo». Dámaso Alonso dedicó un texto al refugio de los poetas en sus días sevillanos: «Nos habían aposentado en las mejores habitaciones de un hotel que nos pareció regio. Cuando se terminó, digamos, nuestra contrata, decidimos prolongar algunos días más nuestra estancia en Sevilla, y fue cuando ajustamos cuentas y vimos que en aquel hotel eran sólo las alturas lo que les iba bien a nuestros menguados fondos.(…) Abandonamos, pues, las suntuosidades del principal y nos instalamos ascéticamente en la buhardilla. Subía Federico con sus trastos y cada pocos escalones se detenía para gritar, con voz muy fuerte, dolorida, lúgubre: «¡Así cayó Nínive! ¡Así cayó Babilonia!».



10. Las conferencias del Ateneo: Calle Rioja
(Hoy, galerías comerciales Centro Rioja)

Debido a que la sede del Ateneo estaba ocupada con la preparación de la Cabalgata de Reyes Magos, las conferencias y recitales se celebraron en el local de la Sociedad Económica de Amigos del País, hoy ocupado por las galerías comerciales Centro Rioja, y que Guillén describió como «de una gran capacidad cúbica, con un testero de grandes vidrieras y una disposición de anfiteatro sorbónico». Alberti en *La arboleda perdida* evocó el ambiente de los recitales: «El público jaleaba las difíciles décimas de Guillén como en la plaza de toros las mejores verónicas. (…) El delirio rebasó el ruedo cuando el propio Lorca recitó parte de su *Romancero gitano*, inédito aún. Se agitaron pañuelos como ante la mejor faena coronando el final de la lectura el poeta andaluz Adriano del Valle, quien en su desbordado frenesí, puesto de pie sobre su asiento, llegó a arrojarle a Federico la chaqueta, el cuello y la corbata».



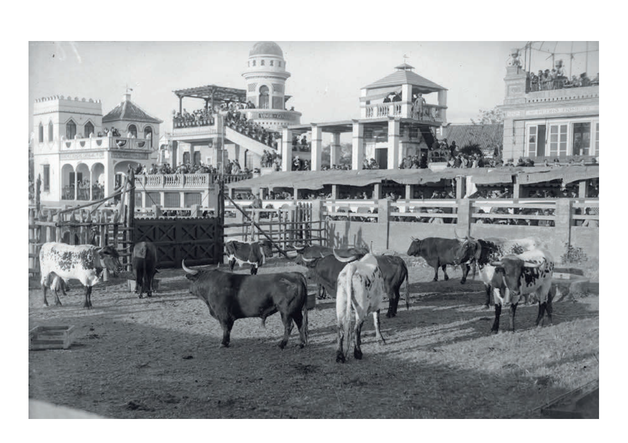
11. Finca de Sánchez Mejías: Carretera de Pino Montano

Después de la velada poética los poetas acudieron a la finca de Ignacio Sánchez en Pino Montano. Allí se disfrazaron de moros, hicieron sesiones hipnóticas a cargo de Fernando Villalón y hubo madrugada flamenca con Manuel de Torre y el Niño de Huelva. Guillén relató la noche en una carta: «A eso de la una, nos trasladamos a casa de Sánchez Mejías —nuestro patrón—. Pino Montano: finca en el campo, gran villa de torero. ¡Fantástico! Oímos al Niño de Huelva, el mejor tocador de guitarra, de veras estupendo. Se bebía champán. Dámaso cantó en inglés. A todo esto, recitaciones de Alberti, Federico y Gerardo. Yo me resistí. A las cuatro o a las cinco fueron a buscar a Sevilla a un cantador, el Niño de Jerez (…) Total: a las seis entrábamos en Sevilla».



12. Noche surrealista en el Manicomio de Miraflores: Ronda Supernorte-Carretera de Pino Montano

Por sugerencia de Sánchez Mejías hicieron una visita de madrugada al manicomio de Miraflores, que se encontraba cerca de la finca del torero. Gerardo Diego la definió como «la celeste noche surrealista del manicomio e islas adyacentes». En esos días Sánchez Mejías estaba preparando su obra de teatro *Sinrazón*, inspirada en el mundo de la locura. Guillén recordó la mítica noche: «Fuimos en autos al Manicomio, fuera de Sevilla (…). Luego, casi todos los demás visitaron a algunos locos, Yo esperé a la puerta».



13. La coronación de la Venta de Antequera: Avenida de Jerez, 54 en Bellavista.

La joven generación acudió a un almuerzo celebrado en la Real Venta de Antequera organizado por la revista *Mediodía*. Alberti rescató aquel encuentro en *La arboleda perdida*: «A mitad del banquete, se presentó Antúnez, uno de esos graciosos que da el pueblo andaluz, para entretener a los comensales. Al final de un discurso, verdaderamente surrealista, colocó sobre la testa reluciente de Dámaso una verde corona de laurel (…). Fiesta de la amistad, del desparpajo, de la gracia, de la poesía, en la que aún resonaron los ecos —tal vez últimos— de nuestra batalla por Góngora».



14. La travesía del Guadalquivir

Una noche visitaron las tabernas de Triana y al regresar a Sevilla decidieron alquilar una barca en vez de atravesar el Guadalquivir por el puente de Isabel II. Gerardo Diego llamó a esta aventura «la travesía heroica y nocturna del Betis desbordado». Dámaso Alonso evocó aquella aventura nocturna: «Era muy de noche. El Guadalquivir, crecido, inmenso toro oscuro, empujaba la barca; la quería para sí y para el mar. La maroma, de orilla a orilla, que nos guiaba describía ya una catenaria tan ventruda que parecía irse a romper. Aún traíamos las risas de tierra, pero se nos fueron rebajando, como con frío, y hacia la mitad de la corriente sonaban a falso, a triste. (…) Imagen de la vida: un grupo de poetas, casi el núcleo central de una generación, atravesaba el río. La embarcación era un símbolo».

Los poetas del 27

15. PEDRO SALINAS: Avenida María Auxiliadora, 8

Salinas fue catedrático de Literatura en la Universidad de Sevilla desde 1918 hasta 1929. Vivió en una pensión de la calle Lerena y más tarde en la Avenida María Auxiliadora. En su poema *Acuarela* compone una estampa de Sevilla usando las palabras como pinceladas de un retrato: «(…) Desde las orillas/ las desesperadas/ luces suicidas/ al río se lanzan./ Cadáveres lentos/ rosa, verde, azul/ azul, verde, rosa/ se los lleva el agua».

16. LUIS CERNUDA: Calle Conde de Benomar
(Actual Calle Aire)



Nació en la calle Acetres, antes Conde de Tójar número 6, un lugar que aparece evocado en *Ocnos*. También vivió en la calle Aire que inspiraría el título de su primer poemario: *Perfil del Aire*. En esta calle del Aire hay un azulejo con el poema *Jardín antiguo* lleno de la nostalgia sevillana del poeta que moriría en el exilio: «Ir de nuevo al jardín cerrado,/ que tras los arcos de la tapia,/ entre magnolios, limoneros,/ guarda el encanto de las aguas.// Oír de nuevo en el silencio,/ vivo de trinos y de hojas,/ el susurro tibio del aire/ donde las almas viejas flotan.// Ver otra vez el cielo hondo/ a lo lejos, la torre esbelta/ tal flor de luz sobre las palmas:/ las cosas todas siempre bellas.// Sentir otra vez, como entonces,/ la espina aguda del deseo,/ mientras la juventud pasada/ vuelve. Sueño de un dios sin tiempo».

17. FEDERICO GARCÍA LORCA: Reales Alcázares



Lorca visitó Sevilla en varias ocasiones. En 1935 llegó a residir en el Alcázar invitado por su amigo Joaquín Romero Murube, alcaide del monumento. Y en los jardines del palacio leyó ante sus amigos los poemas aún inéditos de *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. La ciudad quedó atrapada en algunos de sus textos como demuestra en *Poema de la saeta*: «Los arqueros oscuros/ a Sevilla se acercan.// Guadalquivir abierto.// Anchos sombreros grises,/ largas capas lentas.// ¡Ay, Guadalquivir!// Vienen de los remotos países de la pena.// Guadalquivir abierto.// Y van a un laberinto./ Amor, cristal y piedra».

18. JORGE GUILLÉN: Calle Cardenal Lluch, 68

Guillén fue, como Salinas, catedrático de Literatura en la Universidad de Sevilla. Residió en Villa Guadalupe, una casita con jardín en Nervión donde vivió la «dulzura de los años irreparables». Escribió el poema *Unos amigos* para resumir los días de la excursión sevillana y que comienza con un acertado verso: «¿Aquel momento ya es una leyenda?». Y concluye con un resumen nostálgico de un tiempo desaparecido: «Y nacieron poetas, sí, posibles./ Todo estaría por hacer./ ¿Se hizo?/ Se fue haciendo, se hace./ Entusiasmo, entusiasmo./ Concluyó la excursión,/ Juntos ya para siempre».

19. FERNANDO VILLALÓN: Calle San Bartolomé, 1



El poeta, teósofo y ganadero que quiso criar toros de ojos verdes que burlaran los trucos de la lidia vivió en un caserón de San Bartolomé. Perteneció a la redacción de *Mediodía* y también fundó la revista *Papel de Aleluyas* en Huelva. En los poemas del autor de *Andalucía la Baja*, *La Toriada* o *Romances del 800* está el aire viejo de la collación de San Bartolomé, antigua judería, con olor a tahonas y dulces de miel, muros con melenas jazmineras y retablillos de ánimas de frágil luz. En su poema *Compás de las Mercedarias* evoca el cercano convento de las Mercedarias Descalzas de San José: «(…) Solo y silente ha girado/ el torno del monjerío./ Una mano de azucena/ voletea sobre el friso,/ y el tintineo de un rosario/ sobre unas sayas prendido/ se escuchó en la semisombra/ poblada de trasgos místicos…».